

PRESENTACIÓN

La vieja herencia del siglo XX construyó una economía de mercado que arrastró a toda la sociedad bajo su imperio, la centralidad la asumió la clase empresarial, desplazando al Estado en sus funciones fundamentales donde el ser humano comenzó a transitar por un proceso de precarización laboral y de sus condiciones de vida, vaciándose lo público en un beneficio de un sector privado cada vez más lucrativo. Pilares sociales como la salud, la educación, las pensiones, la generadoras de energía eléctrica, telecomunicaciones fueron privatizadas y el Estado pasó a jugar un rol exclusivamente subsidiario del mercado, consolidándose un modelo caracterizado por de tipo mercantil-financiero, fuertemente arraigado en un proceso de acumulación de capital y profundizando los grandes problemas estructurales como la pobreza, la migración y una disminución en el poder adquisitivo de la población.

Bajo esta mirada durante las últimas dos décadas es importante destacar que en el contexto del enfoque neoliberal las políticas públicas se caracterizaron por la conducción de un pequeño número de actores que toman las decisiones y que actúan en correlación con los partidos políticos estableciendo nuevas formas de control social.

Este escenario hace posible el resurgir de los movimientos sociales con nuevas formas de organicidad y acción colectiva, es el caso de los movimientos estudiantiles que en sus luchas en varios países de América Latina en su resonancia social hablan de la posibilidad de la emergencia de una nueva ciudadanía más crítica y más politizada, más demandante de sus derechos y exigentes ante situaciones de malestar social configuradas políticamente, al respecto **Alberto Bialacowsky, Cecilia Lusnich y Costanza Bossio**, destacan tres movilizaciones importantes desde el 2011, Movimiento pingüino y Confederación de Estudiantes (CONFECH) en Chile, #Yo soy 132 de México y el Movimiento Pase Libre en Brasil, en los tres casos encontramos formas de expresión y de pensamiento impregnadas de reivindicaciones sociales con una composición estudiantil y juvenil, que demuestran nuevos rasgos de resistencia al intelecto social colonizado.

Las diversas dimensiones que se articulan aquí ponen de manifiesto la discursividad de sus movilizaciones y la de sus protagonistas como narrativa de fracturas del orden intelectual colonizado. Dichas dimensiones, como se analizan, no solamente responden a demandas inmediatas sino al ejercicio de la hegemonía, cuyo avasallamiento discuten en términos de reivindicar la multiculturalidad, la inclusión educativa universal, el carácter de bien público, el derecho al intelecto como bien común (de calidad) en oposición a la imposición mono-cultural, selectividad social, carácter privado, valor como mercancía.

En las últimas décadas en la mayoría de países centroamericanos que aplicaron las recetas del Consenso de Washington se vieron profundizar en todas sus manifestaciones problemas como la pobreza, el desempleo, la falta de educación y salud, muchos pusieron en marcha procesos de privatización provocando desempleo y aumentando los flujos migratorios tanto a nivel centroamericano o a Estados Unidos en busca del sueño americano, lo que trae consigo al instalarse de manera ilegal en otros países una violación constante a sus derechos laborales el profesor **Juan Carlos Paz** nos introduce a una lectura sobre los procesos históricos de la migración a nivel de Centroamérica y de manera particular en el oriente de El Salvador y de la necesidad de un abordaje de manera institucional sobre la clara violación a los derechos humanos que estos enfrentan para insertarse en el campo laboral así como de las prestaciones laborales.

La crisis del capitalismo sigue su curso, se va profundizando con el correr de los años, deteriora las instituciones de las potencias centrales, quiebra las tramas económicas y culturales que cohesionaban a esas sociedades, queda al descubierto como decadencia es decir como proceso de deterioro general irreversible, **Oswaldo Blanco** nos proporciona dos reflexiones que explican los procesos que experimenta el gran capital en sus procesos de acumulación; por una parte se refleja los desplazamientos geográficos y explotación de la fuerza de trabajo de grandes masas de población migrante, en un segundo plano los desplazamientos geográficos de los costos de las externalidades medioambientales y la fijación del monopolio y renta de la tierra donde los países del tercer mundo sostienen sus economías bajo modelos extractivistas de sus materias primas y recursos naturales bajo la tutela muchas veces del capital extranjero bajo la modalidad de economía de enclave.

En el siglo XXI los gobiernos se enfrentan a nuevos y viejos problemas urbanos, industriales, de servicios, de tecnologías y de información, por lo tanto las ciencias de la gestión se desplazan hacia un enfoque que contribuya con herramientas, técnicas, habilidades gerenciales y capacidades institucionales que transformen sus unidades administrativas en organizaciones eficaces, eficientes, económicas y estratégicas, más allá de que siga siendo importante interpretar los actuales procesos políticos en que se da la gestión pública frente a la metropolización de las ciudades. En este escenario **José Luis Cisneros** frente a la demanda que experimenta de servicios las nuevas megalópolis como el agua, energía, comunicaciones, transporte, vivienda, un estado de bienestar en ambiente limpio, condiciones de salud, escuelas, educación, empleos de calidad se propone revisar la evolución del concepto de Política Pública desde el contexto de lo urbano.

Un elemento que sigue teniendo mucha discusión, aun en países con procesos democráticos es los niveles de participación ciudadana, en el caso de El Salvador después del periodo de la guerra **Nelson Quintanilla** señala la necesidad de una nueva democracia para ello hace un recorrido sobre los avances democráticos en el proceso de transición de la guerra a la paz, de la dictadura a la democracia y la necesidad de transitar en la búsqueda de un acuerdo de nación que oriente al país hacia una democracia participativa.

Al cerrar el año 2014 agradecemos a todos los autores que contribuyeron con sus trabajos científicos que abonan y estimulan la producción y la circulación del conocimiento en una tarea permanente de los aportes al pensamiento crítico latinoamericano orientado a la descolonización del saber y en la creación de un dialogo de saberes que nos permita seguir construyendo utopías para un mundo mejor.

Rudis Yilmar Flores Hernández
Director de Conjeturas Sociológicas